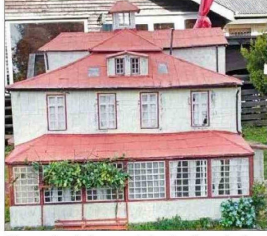


EL 29 DE AGOSTO DE 2022, EL INMUEBLE, EN EL QUE HABÍA RESIDENTES, FUE ATACADO POR UN GRUPO DE ENTRE 15 Y 20 ENCAPUCHADOS ARMADOS:

Replican a escala la casa que soportó el atentado contra la familia Grollmus



Maqueta de la casa de los Grollmus incluye los impactos de bala causados por el ataque.

Como un homenaje a la familia Grollmus y a una centenaria construcción que la tarde del 29 de agosto de 2022 resistió el trepidante impacto de las balas contra las maderas y vidrios, y pareció volverse ignífuga ante los continuos intentos de quemarla, el maquetista Julio Saltarini replicó la casa principal que destruyó el tradicional molino del sector, estaba con residentes en su interior. Entre ellos, Helmuth Grollmus, fallecido ocho meses después de la tragedia, en medio de la pena por la destrucción del molino que conservó por décadas. La obra a escala de la casa incluye los destrozos causados por las balas.

Ya en noviembre de 2022, Saltarini —un

artista autodidacta con residencia en Puerto Varas—, conmovido por una noticia que tuvo cobertura nacional, había conseguido fotografías para recrear el molino Grollmus, edificio con declaratoria patrimonial del Consejo de Monumentos Nacionales y que sucumbió a la barbarie, al igual que un museo, otra vivienda y dos vehículos de la familia. El 22 de ese mes, en el aniversario de su fundación (1868), la miniatura fue entregada al municipio de Contulmo, en Arauco, al sur de Biobío,

De manera coincidente, ahora terminó la nueva maqueta, encargada por Christian Grollmus en recuerdo de su padre y de su familia, con pocos días de diferencia del operativo de la PDI y la Armada que permitió

la captura de seis presuntos participantes del ataque. Estos se sumaron a otros cuatro sospechosos que ya habían sido detenidos y estaban en prisión preventiva, y a un quinto que cumple condena por otro delito.

Seis maquetas sin su original

Saltarini ha reproducido una veintena de edificios patrimoniales, focalizados en la zona sur y en inmuebles abandonados. Uno de los que forma parte de su catálogo es la Casa Follert, ubicada en Osorno, y que fue levantada en 1890 por la familia Piwonka. Ese edificio está en creciente deterioro y en total desprotección.

De las construcciones, seis solo perduran mediante sus creaciones, un *hobby* que desarrolló luego de dejar de prestar servicios a una aerolínea. Junto al molino Grollmus, otro ejemplo es la Casa Salvestrini, edificada en 1910 y representativa de la colonia italiana de Capitán Pastene, en Lumaco, declarada Monumento Histórico y arrasada por un incendio en 2017.

Además, Saltarini se muestra disponible para que, a partir de sus modelos tridimensionales, se puedan reconstruir aquellas estructuras, en su mayoría de maderas nobles, que desaparecieron por efecto del paso del tiempo, de las condiciones climáticas o del fuego.